



# LOS CHATA

Chatarra llamada especial N°2

Por: Laura Chávez

# RREROS EN GAIRA

## Una forma de vida

En Gaira1 existen varias casas dedicadas a la compra, venta, almacenamiento de elementos como cartón, aluminio, plástico, hierro donde llegan desde recicladores, chatarreros o cualquier persona para vender o comprar alguno de estos objetos. El ser reciclador o chatarrero es una actividad laboral informal, que garantiza el ingreso constante de flujo de dinero, por lo cual se ha convertido en una forma de trabajo especialmente para quienes no tienen muchas alternativas. Esta debe ser entendida desde el sustrato de las relaciones sociales y la unidad familiar como mecanismo que facilitan la producción del trabajo y, por tanto, los ingresos que se obtengan de estos. Ahora bien, el reciclaje es una actividad que al igual que muchas otras labores, ubica a quienes a ello se dedican, bajo categorías o sectores diferentes, de ahí que existen diversos tipos de recicladores; Sin embargo, en este punto cabe aclarar que no todo el que trabaja en este medio es considerado reciclador, pues el término mismo ha logrado cargarse de imágenes de marginalidad y segregación social. Por tanto, muchas de las personas que se desenvuelven en estas esferas no se reconocen de esta forma. De igual forma existen aquellos otros que han convertido sus casas en almacenes de compra y venta de implementos reciclables (cartón, aluminio, plástico y chatarra2) Estos no son considerados como recicladores sino como chatarreros comerciales o bodegueros.

### El viejo Osi, el chatarrero más viejo de Gaira

Don Osiris Darío Viloria de Castro es un señor de ochenta años de edad; Dice que alguna parte de su vida la dedicó a viajar y conocer el mundo, así mismo que ha pasado por todos los trabajos que ha podido, ha sido desde caficultor, herrero, comerciante, celador, mesero, chatarrero, en fin múltiples oficios y formas de vida. Sin embargo, es a esta última a la que más tiempo de su vida a dedicado. Lleva toda una vida viviendo en Gaira, bueno en el tiempo que no ha estado viajando. Dice llevar más de veinte años ligado al mundo de la chatarrería, de la comercialización de lo que no sirve y de lo que puede ser reutilizable. Dice ser el primero en traer este oficio al barrio. , cuando aún era muy joven. Insertó la primera chatarrería, al ver que no tenía un trabajo estable empezó a recoger y comprar los pedazos o retazos de vidrio y cartón, que luego agrupaba y mandaba a vender a Barranquilla.



Entrada a la chatarrería del señor Osiris, Gaira

De esta manera empezó instalando un pequeño negocio de compra de cartón y vidrio en un patio ubicado en el sector de los laureles de Gaira. Poco a poco su negocio fue creciendo y sirviendo de ejemplo a vecinos que empezaron a venderle y comprarle, e incluso como el señor Isaac quien abrió su propia chatarrería. Don Osiris se galantea ante quienes pregunta por este oficio, pues considera que él es el pionero de una labor, de una forma particular de vida, en el barrio, de vivir de lo que no sirve, de lo que otros botan, de ser chatarrero. Sin embargo ya no es como antes, ahora tiene que enfrentarse a otras competencias, ahora debe comprar y vender de todo, desde aluminio, hierro, cobre, bronce, hasta la usual chatarra. Ya dejó al cartón y al vidrio por fuera de sus intereses pues ya no resulta rentable en estos tiempos. Para este hombre conocido por cada rincón del barrio, su oficio más que un trabajo es un estilo de vida, pues no tiene horarios, ni vacaciones y mucho menos fines de semana libre. Es una labor de tiempo completo, que hace desde levantarse hasta acostarse, que le permite charlar con sus amigos y conocidos, que mantiene la fuerza de una unidad familiar, que le garantiza su comida la de algunos de sus hijos y sus nietos.

El viejo Osi dice ya no necesitar pesos o básculas para saber cuánto pesa cada objeto que le traen, puede fácilmente con un breve cálculo visual o con su mano realizar aproximaciones de lo que cada uno representa en peso y en dinero.

Todas las mañanas, desde las siete, se sienta en la puerta de su casa, que está continua, al patio donde

se almacena todo lo comprado, lugar de trabajo de sus hijos. Toma un café con una mano, con otra una silla de plástico, le pide a sus hijos colocar las respectivas básculas una para pequeñas cosas y otra más grande para objetos más pesados. De esta manera en la entrada de su casa, quien hace las veces de escenario de trabajo, de sala de visitas, de punto de venta de jugos, de comedor e incluso de juegos para su nieto, se dispone a recibir o todo aquel que pase a saludarlo, a vender algo o comprar algún objeto. Así entre el reciclador, el soldador hasta el electricista vienen a venderle algún pedazo de lata, plástico, hierro o batería, o a buscar algún pedazo de hierro o pieza que pueda servirle de retazo o repuesto a otro objeto.

Don Osiris es quien se encarga ante todo de decir qué se compra y qué se vende, de recibir el dinero y pagar lo requerido; solo él tiene el control absoluto del dinero en este lugar. Es el jefe de la casa, del hogar y el del negocio. Sus hijos si bien se dedican a desarmar, organizar y escoger lo que puede ser vendido en un lugar u otro, no tienen sueldo fijo, solo de diez en diez, o dos mil en dos mil, Osiris les paga por su trabajo. Para este hombre es mejor saber que son sus hijos quienes trabajan con él, a un desconocido del que tenga que cuidarse. Aunque es consciente, y lo dice con gran seguridad, que en esta vida solo se puede confiar en sí mismo. Sin embargo, se siente más a gusto teniendo a sus hijos cerca, trabajando no para él, sino de su mano. Pocas veces dice llevar las cuentas del dinero que les va dando, aunque es consciente que en ocasiones puede ser mayor al sueldo mínimo que ganarían si estuvieran en otro lugar.

# Una forma de vida

Osiris puede no tener los mejores precios pero algo sí es seguro, es el más confanzudo, mamador de gallo y frentero que hay. No puede ver pasar por su frente alguien que lleve material, porque de un grito le dice ¡hey, pa' dónde vas! ¡Para ven pa'ca' que te voy a comprar eso!.. Extrañamente la gente parece obedecerle, aunque no siempre se vayan contentos con el pago. Él al ver alguna cara de inconformidad dice sin mayor vergüenza ¡que te vas a quejar... si eso no vale más de lo que te estoy dando!! O ¡toma, ten mil barras más pa que no molestes más!<sup>3</sup> Este viejo chatarrero en cada frase que lanza, muestra la determinación y osadía que solo la experiencia puede brindar. Sabe que el trato con la gente es lo primordial después de los precios, porque sin ello nadie le vendería o compraría nada. Sin embargo en medio de risas, burlas, y chistes es muy firme en lo que está dispuesto a ofrecer por cierto objeto, aunque sea consciente de que valga más, así a la vuelta de un par de minutos o días, puede vender el mismo objeto por el triple del precio al que lo compró. Muchas veces les ofrece a dos y hasta tres personas el mismo objeto, pero sólo se lo vende a quien primero llegue con el dinero.

Dice conocer muy bien el oficio por eso no se preocupa y le resulta tranquilizante siendo este el principal motivo del amor a su trabajo. A veces suelen recurrir a él algunos chatarreros del barrio o recicladores, algunas personas que viven en la calle, algún vecino u otros a pedirle que por favor, les colabore prestándole algún dinero para x o y situación, si es una persona conocida, Osiris después de refunfuñar un rato termina accediendo. Algunas veces no siempre le pagan el dinero prestado, así que cuando los ve llegar cerca de su casa de un grito les dice ¡no te olvides que aquí Osiris Viloría siempre está!<sup>4</sup>. Es una manera bastante particular de recordar su deuda. Algunas personas suelen devolverse y pagarle, otras sólo con levantar su mano y saludar parecen responder ante tal forma de cobrar. Aunque parezca muy gentil al conocer a la gente, no se confía de nadie, pues ya ha tenido varias malas experiencias en este campo. Cuenta haber entregado en varias ocasiones a chatarreros triciclos para trabajar, pero siempre terminan por robarle, .Eso ha hecho que termine desconfiando por completo de esta gente, como él les dice, porque no se sabe, cuáles son sus verdaderas intenciones.

Don Osiris cree que ese nuevo nombre de comercializadores de reciclaje, no es el nombre correcto o mucho menos el de chiveras, porque ellos son chatarreros, su trabajo está en comprar chatarra (material desechado), las chiveras son otra cosa, son los talleres en cargados de comprar y vender repuestos de carros y camiones.

Sabe que lo único que debe hacer en su trabajo es disponerse a esperar a que alguien pase. Aunque los días de invierno y temporada alta es consiente que el ritmo de trabajo baja aun mas, pues la gente está concentrada en dedicarse a rebuscarse en rodadero bajo algunas formas diferente de trabajo algo de dinero y en épocas de invierno el material escasea y la gente esta tratando de resguardar su hogar de las constantes lluvias e inundaciones. Así que sin más esté hombre sabe que debe conservar recursos suficientes para mantenerse en estas épocas, así como las épocas donde el precio de algunos materiales parece caer. Dice que es consiente que su trabajo es solo una parte de un gran mercado que esta sujeto tanto al dólar, como al mercado mundo que de una u otra forma le afectaran tras cualquier alza o baja en el precio de exportación.

Su hogar quien está compuesto por varios niños, su señora y algunos hijos lo obligan a responder diariamente por la alimentación y cuidado de tantos, de ahí que la agilidad en el manejo de su negocio es la clave. Por tanto, ha logrado mantener relaciones estrechas con vecinos tenderos para mantener dinero menudo y de esta manera poder comprar primero que cualquier otra chatarrería el producto. La vida de Osiris va y viene sentado en su silla de rimas, charlando aquí y allá, comprando y vendiendo cosas, desde la puerta de su casa mueve su negocio, cría sus nietos y se relaciona con viejos y nuevos amigos. ■

- 1 Barrio al sur este de Santa Marta, con miras a convertirse en corregimiento, cerca de la playa del Rodadero y donde gran parte de su población es de estratos uno, dos y tres.
- 2 Como chatarra es considerada todos los elementos que ya no sirven y que por su material pueden ser comerciables para fundir, En esta categoría caben desde pedazos de estufas, neveras hasta, trozos de zinc, hierro, tornillos, etc.
- 3 Entrevista10 de junio 2008
- 4 Entrevista14 de julio 2008